

# El compañero Adolfo Braña momentos antes de embarcar en el aeroplano que lo conduciría fuera del país, se reafirma en su fé comunista y se burla de sus cobardes perseguidores

### TRABAJO consigue un reportaje de los compañeros heridos en la refriega del lunes 22 de mayo

Venciendo las barreras que la policía ha puesto alrededor de nuestro compañeros heridos que se encuentran en el Hospital de San Juan de Dios. TRABAJO ha logrado entrevistarse con ellos y obtener algunas de sus impresiones de los acontecimientos de la semana pasada.

Con el primero que conversamos sin que el policía que guardara al preso se diera cuenta de ello, fué con el compañero Raimundo Quesada Ramírez, herido de gravedad en una ingle.

#### Con Raimundo Quesada Ramírez

—Compañero Quesada cuéntenos lo que usted vió.

Quesada habla más o menos en los términos siguientes:

Acudí a la manifestación de los sin trabajo, desprovisto de toda arma. No podría decirle exactamente cómo comenzó la refriega. Si recuerdo que al iniciarse, se hallaba cerca de mí un trabajador ya entrado en años. Un policía se le fue encima y le tiró al suelo su única arma que era una pala. Como usted comprenderá, aquel hecho me indignó, y como soy joven y tengo vergüenza traté de defender al viejo. En ese momento se me acercó un teniente, quien me agredió, acercó su revólver a mi cuerpo y disparó hiriéndome en la ingle. El médico dice que el tiro me atravesó la arteria femoral y que el caso ha sido grave. De allí me recogieron y me trajeron aquí al Hospital. Gracias a los cuidados de los médicos que me asistieron estoy todavía contando el cuento.

—Y diga, compañero Quesada, ¿le ha pesado haberse metido en esto?

—No, lo que ha ocurrido no ha hecho más que afirmar mi fe en el comunismo. Hay que echar abajo este régimen que contesta a balazos cuando los trabajadores queremos salir a la calle a protestar contra la desocupación y el hambre.

Siempre estaré en mi puesto, listo a responder al llamamiento. Sí, cuando me llamen contestaré: Presente!

#### Con Juan Valverde

—¿Cómo va ese comunismo, compañero Valverde?

—Mis ojos casi no ven, —nos contesta— pero mi entusiasmo por los ideales comunistas son tales que casi nunca faltó a las sesiones que se celebran en el salón comunista. En ellas me he convencido que el triunfo de la clase trabajadora está en las manos de la clase trabajadora misma. Que la unión de los trabajadores es su única salvación. Al capitalismo le conviene que los trabajadores estemos desunidos. La fuerza del capitalismo y de su explotación tiene su base más firme en la desunión de los trabajadores.

El lunes 22 de mayo me encaminé al salón comunista para oír lo que se diría en aquella reunión de desocupados. Usted sabe que no se trataba de un mitin comunista, era un mitin de desocupados. Escuché a los oradores y de repente oí rumores de lucha y disparos. Enseguida me di cuenta de que estaba herido en el pecho. Me trajeron al hospital, y ya me encuentro mejor. Estoy en mi puesto de comunista. Mi fe en el triunfo de nuestra causa se ha fortalecido.

#### Conversando con el regidor Braña

Cuando nos divisó, el regidor y líder comunista señor Braña nos saludó afectuosamente y separándose del grupo vino hacia nosotros. Su semblante reflejaba el buen humor de que siempre está poseído e irónicamente y sin alterar su natural serenidad nos dijo, antes que le hicéramos ninguna pregunta.

—No es tan mala la situación económica del gobierno cuando tiene dinero para mandarme a traer en tren expreso a Turrialba y enviarme ahora por la vía aérea a Panamá. Ya ven ustedes que los aviones no se han hecho sólo para los diplomáticos sino también para nosotros, los modestos obreros.

—¿Sabe usted a dónde le envían?

—Me mandan en avión a Panamá. Entiendo que de allí me enviarán a la porra.

Alguien interrumpe y dice: ¡a España! Braña contesta:

—Es lo mismo, a dónde sea.

—Y sabe usted cuáles son los motivos de su deportación?

—El hecho de ser comunista, el de trabajar por las masas tra-

## cobardes perseguidores

Recogemos a continuación las declaraciones hechas por el compañero Braña a un redactor de LA TRIBUNA momentos antes de salir del país, expulsado por los sirvientes del capital. Esas declaraciones nos presentan a Braña una vez, más consecutiva con su posición de siempre: hombre de una sola pieza, revolucionario auténtico, valiente en el amplio sentido de la palabra, y sincero en la profesión de sus ideas. En el momento del infortunio, levanta su bandera roja y la restriega en la cara de sus verdugos. Que nos presente la podrida burguesía un sólo hombre de esa talla. En las palabras de Braña deben ver los trabajadores la profunda sinceridad que había detrás de sus actuaciones en el Partido Comunista.

bajadoras que se mueren de hambre. De los sucesos de la tarde del lunes, que han dado lugar a nuestras detenciones nada sé y la primera noticia la tuve en Turrialba, donde fui detenido y de donde fui traído en tren expreso a la capital. Salí para Limón en la mañana del sábado, en el tren de excursión en compañía de algunos amigos —Íbamos a celebrar allí una reunión en la que haría uso de la palabra la señorita Dora Zurcker, delegada norteamericana al congreso de estudiantes; ella marchó para el puerto el domingo y ese día celebramos la reunión. El siguiente, o sea el lu-

nes, emprendimos todos el regreso.

Resolvimos quedarnos en Turrialba con el fin de conversar allí con los amigos del comunismo. Ese mismo día, en la noche, fui detenido por orden de la policía.

El regidor Braña hace luego una pausa y sus ojos parecían aforar el hogar, dulce hogar que va a abandonar para siempre, y volviendo al tema continúa:

—Nada tengo, pues, que ver con los sucesos ocurridos en la tarde del lunes en la capital. No tenía conocimiento de que se iba a llevar a cabo ninguna manifestación y de lo ocurrido me

enteré hasta mucho después.— Pero no obstante he te decíales que me hago en un todo solidario con la actitud de los trabajadores, que luchan por hambre, porque hambre hay entre la clase trabajadora que pide trabajo. La actitud de ellos es justa. Ya estamos cansados de estas leyes burguesas que nos niegan el derecho a vivir. Si pudiendo, nada hemos conseguido, se nos ha obligado entonces a recurrir a la violencia. Bien hicieron los que no tienen que mendigar sino exigir trabajo para poder ganarse la vida. Dicen estos burgueses que no hay crisis; pero es que ellos la pasan muy cómodos y no están al tanto de las necesidades del pueblo. Ahora, durante nuestra gira a la región del Atlántico pudimos confirmar una vez más cuál es la difícil situación de las gentes trabajadoras, hay hambre de verdad y los llamados a intervenir en la solución de estos problemas siguen tranquilos. En Turis, de la región de Turrialba, en una finca, pagan a los peones con unos boletos los cuales sólo sirven para comprar en determinado comisariato, donde los precios son elevadísimos.

Braña vuelve a hacer otra pausa mientras mira el cielo azul y continúa:

—Y se creen esos burgueses que con lo ocurrido el lunes y con medidas de deportación y prisión, el comunismo va a terminarse. Es todo lo contrario. Ahora comienza con más intensidad y ya pueden echar del país a los q' quieran y poner en prisión a otros más, que nada habrán conseguido porque la semilla está sembrada y los mismos burgueses que vienen desde hace tiempo espoliando al pueblo, son los encargados de hacerla germinar cada día con más fuerza. Con esas leyes que se trata de dictar y que son sólo engaño para la clase trabajadora porque con ellas la situación empeorará, las cosas habrán de agravarse. Nosotros hemos venido luchando por las clases trabajadoras y no desmayaremos en nuestros empeños. Pero les digo que ha llegado la hora en que ellas, cansadas ya de esperar la acción de leyes burguesas, leyes que a nada conducen, adopten otras medidas como la del lunes. El pueblo pide trabajo y pide par y como no se lo dan, tiene todo derecho a exigirlo. Yo no sé cómo no quieren comprenderse estas cosas, que son la expresión clara y más elocuente de la situación que soportamos.

Seguimos con el regidor Braña; él dirige sus miradas hacia donde se encuentra el señor Palacios y nos dice:

—Y quieren ustedes mayor injusticia que la que cometen con Palacios? Está bien que a mí se me deporte porque soy comunista y porque creen que con deportarnos van a terminar con el comunismo; pero a este muchacho, que no ha dado motivo alguno, hacen mal en echarlo del país y entregarlo, como pretenden, a las autoridades del tirano Gómez de donde tuvo que salir escapado. Palacios no es, ni ha sido, comunista ni ha tenido que ver con las actividades de nuestro partido. Nunca ha ido al club ni ha tenido contacto con nosotros, ni mucho menos tiene nada que ver con los sucesos de la tarde del lunes.

—Veán ustedes — prosigue Braña — se me expulsa con la ropa que llevo puesta y sin haberseme permitido despedirme ni de mi mujer ni de mis hijos.

Nos despedimos del señor Braña. Al estrecharle la mano y después de hacernos el cargo de saludar a varios de sus amigos entre los que recordamos a Carmen Lyra, Manuel Mora, Cerdas, Fernández y algunos más, Braña nos dijo:

—No les digo adiós, porque en alguna parte habremos de volvernos a ver, pues sólo las montañas no se encuentran, pero los hombres sí.

## LOS SANGRIENTOS SUCESOS DEL 22 DE MAYO Y EL PARTIDO...

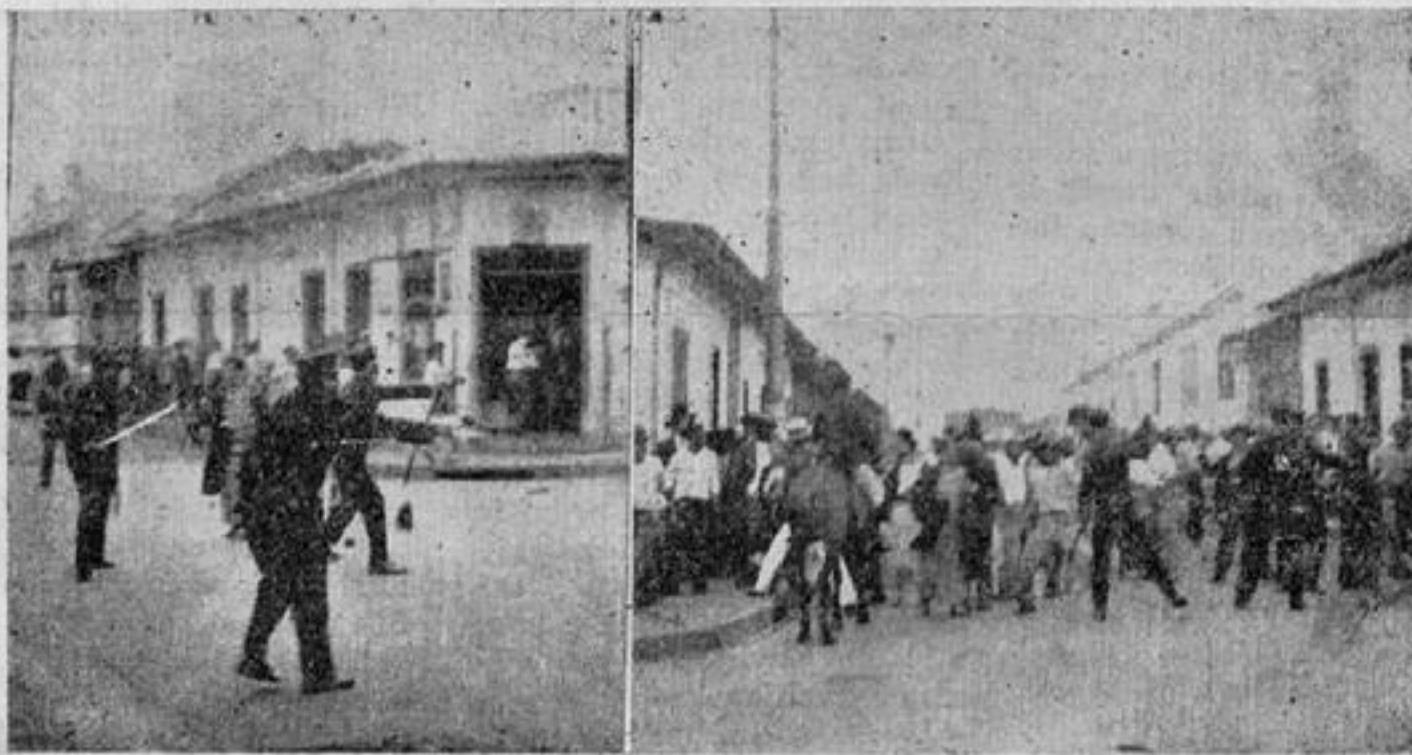
(Viene de la pág. UNO)

en la calle, respondiendo sólo al resorte de su hambre y a su instinto clasista de lucha; y la policía los baleó tan cobardemente como en este lunes sangriento de mayo de 1933. ¿Fué el P. C., que entonces no existía quien llevó a las calles a los desocupados baleados el año 30? ¿Fueron los agitadores extranjeros quienes los azusaron a la acción, cuando es sabido que Braña para entonces estaba al margen de toda lucha social, y Betancourt y otros compañeros aún no habían llegado a Costa Rica? Resuelva la clase gobernante de Costa Rica estas preguntas. Su silencio significará conformidad con el cargo que categóricamente le hacemos de ser ella la única culpable de la desocupación y del asesinato de los que luchan por acabar para siempre con ese cáncer social.

### Persecuciones al Partido Comunista.

En la misma tarde del lunes, la burguesía desató una ola de terror, dirigida contra el P. C. La prontitud con que actuó el gobierno indica que el plan de ataque estaba trazado hasta en sus menores detalles. Solo se aprovechó la oportunidad para ejecutarlo. 50 policías asaltaron la casa del compañero Manuel Mora, registrando todos los aposentos y papeles, llevándose preso a su padre quien estaba enfermo. La casa del compañero Betancourt fué también asaltada y aún hoy está ocupada por la policía. El regidor comunista Adolfo Braña fué encarcelado y deportado. El estudiante venezolano Juan José Palacios fué enviado prácticamente a Venezuela, para que Gómez lo asesinara, a pesar de que Palacios no es militante comunista, sino amigo personal de algunos dirigentes del Partido. Nuestros locales han sido ocupados y desalojados por el esbirraje. La policía de San José se ha dedicado a asaltar talleres y domicilios privados en busca de los miembros del Comité Central, que están su mayoría encarcelados. La imprenta donde se editaba TRABAJO fué ocupada por la policía. A los compañeros Mora, Fernández y a los demás miembros del Comité, se les cercó en la casa donde tomaban medidas para organizar la resistencia del Partido. En provincias, se han clausurado nuestros clubs y se impide a los Comunistas andar en grupos mayores de dos. La cincha y el palo han sido los colaboradores del "democrático" gobierno del liberalismo de Car-

## El pan que el gobierno da a los desocupados



La policía dando pan a los desocupados.

tajo, en esta cruzada gomecista o mussoliniana. El que se ha gloriado siempre de su respeto a las leyes, ha violado su propia constitución burguesa al ordenar, sin previa declaración de estado de sitio, la violación de domicilios privados. Ha violado su propia Ley de Extranjería al expulsar a Braña, quien por ser casado con costarricense y tener hijos en ella, no podía ser expulsado. Ha violado también esa ley en el caso de Juan José Palacios, a quien se envió "repatriado" a su país, para que lo envenenara Juan Vicente Gómez, sin que Palacios actuara jamás activamente en nuestras filas.

### Actitud de León Cortés

De fuente segura hemos sabido que el león de circo alajuelense bufaba en la sesión del gabinete en que se resolvió la deportación de los extranjeros "dañinos". Pedía que se les FUSILARA. También pedía la misma pena para los dirigentes nacionales. Nos limitamos a desenmascarar a este enemigo encarnizado de los trabajadores. Y en el curso de la lucha tendremos ocasión de estar frente a frente con estos hombres "fuertes" de la burguesía. Tal vez a muchos de ellos le sucederá lo que al Coronel Guardia en la lucha del lunes.

### La palabra del Partido

La encarnizada persecución dirigida contra el Partido no hace flaquear. Ahora comienza una nueva etapa de lu-

cha intensa y de vigorosos combates de clase, para nuestra organización. La burguesía y su prensa, especialmente ante los papeluchos de García Solano, han abierto una campaña de difamación contra nuestros dirigentes y contra el partido. Con insistencia se ha insistido sobre la no presencia de algunos dirigentes en los sucesos del lunes; la última infamia sensacionalista del "Diario de Costa Rica" es la de que estamos pagados por comerciantes agentes de Moscú y que el instrumento utilizado por esos agentes fue el compañero Braña. Así se cobra García Solano, atacándolo cobardemente por la espalda, la insultada que de frente le dió Adolfo Braña en cierta oportunidad, que debe recordar bien el sirviente de Castro Cervantes y los redactores del papelucho anti-obrero.

El Partido Comunista, con los dirigentes en libertad a la cabe-

za, llama a las masas trabajadoras de Costa Rica sin distinción de credos políticos y religiosos, a luchar por estas consignas inmediatas:

- 1.— Por la incondicional libertad de los presos por los sucesos del 23 de mayo; 2o.— Por la destitución y enjuiciamiento de los comandantes de policía que ordenaron fuego sobre el pueblo; 3o.— Por el retorno al país de Palacios y Adolfo Braña, regidor municipal que ha defendido valientemente los intereses de la comunidad obrera; 4o.— Por el cese de persecuciones para los trabajadores y por el restablecimiento de sus derechos de reunión, libre expresión de pensamiento, por palabra o escrito, etc.; 5o.— Por la revocatoria del decreto de expulsión contra el compañero Rómulo Betancourt; 6o.— Por una ley de salario mínimo y por una ley de ayuda a los desocupados.

## Braña no convenía por...

Viene de la página 3

plena época folletinesca. ¡Qué escatofrios deben haber cruzado muchas espaldas temeroras! Pero que se tranquilicen, porque si el Diario de Costa Rica está en plena época folletinesca, el Comunismo está en plena época de pobreza. Ojalá que esa página de novela barata de Ponson du Terrail le llegara a Stalin para que se acordara de nosotros y nos metiera el hombro de verdad. No tengo interés en insistir

sobre estas fantasías fabricadas sobre la mala fe. Los que tienen motivos para creerlas, que las crean. A éstos si nos puséramos a jurarles que eso es una mentira fabricada por un periodista sin escrúpulos con la diestra sobre una biblia y la siniestra sobre un crucifijo, no nos creerían. Su supliran cuántos sacrificios cuesta el periódico TRABAJO y el pago de local y la ayuda que a veces hay que prestar compañeros en desgracia!